

METODO Y EXILIO EN MARIA ZAMBRANO

par Matias Silva Rojas

Confieso, porque hablar de ciertos temas no tiene sentido si no se dice la verdad, confieso que me ha costado mucho trabajo renunciar a mis 40 años de exilio, mucho trabajo, tanto que, sin ofender, al contrario, reconociendo la generosidad y el cariño con que Madrid y toda España me ha arropado, con el cariño que he encontrado en tanta gente, de vez en cuando no duele, no, no es que me duela, es una sensación como quien ha sido despellejado, como San Bartolomé, una sensación ininteligible, pero que es.

María Zambrano

Exilio y método

En una época en que la filosofía parece haber extraviado su capacidad para incidir en el mundo, nos preguntamos por una manera, un particular “cómo”, a través del cual podamos comprender y aprender de una experiencia tan brutalmente presente hoy: finalizado el año 2015 el número de personas desplazadas en todo el mundo ascendía a 65,3 millones, contabilizando sólo a aquellas cuyo desplazamiento se considera un desplazamiento forzoso a consecuencia de persecución, conflictos, violencia generalizada o violaciones de los derechos humanos. Sólo durante ese año se sumaron 5,8 millones de personas a esta realidad.

Para ello, queremos centrarnos en un momento particular de la trayectoria intelectual de la filósofa española María Zambrano (Vélez-Málaga, 1904 - Madrid, 1991) una pensadora que, como pocos, forjó de su propio exilio un saber de experiencia. La motivación que nos mueve, como hemos dicho, es metodológica. Buscamos explicarnos el camino que transita Zambrano para comprender y hacer comprender el exilio en el primero de los textos donde aborda directamente esta cuestión: su “Carta sobre el exilio”, publicada en 1961, cuando llevaba ya 22 años de destierro. Para nuestro propósito, abordaremos dos momentos previos de búsqueda metodológica, de una particular forma de pensamiento que parece estar “aplicando” en su carta: “Por qué se escribe”, trabajo publicado en Madrid en 1934, antes incluso del comienzo de la Guerra Civil Española, y La confesión: género literario y método, publicado en México en dos partes (en 1941 y 1943) poco tiempo después de iniciado su exilio tras la caída de Barcelona y la derrota del bando republicano, en enero de 1939.

Dos son las razones que nos mueven a emprender esta indagación metodológica en el pensamiento de la filósofa malagueña. La primera es que, como se ha dicho insistentemente, el exilio es una de las experiencias fundamentales desde la que puede entenderse la filosofía de Zambrano, además de ser uno de los pensadores hispanohablantes que más profundamente ha reflexionado sobre éste. Esto adquiere especial relevancia para nosotros ya que justamente la búsqueda de una nueva forma de pensamiento en tanto que un ‘saber de experiencia’, un saber de las cosas de la vida, es una de sus principales preocupaciones y una de las características principales de toda su obra.

La segunda es que, como la misma Zambrano explicita a modo de introducción en uno de los textos en los que aborda el exilio, la cuestión metodológica se presenta como un punto crucial a la hora de intentar pensar y explicar el exilio. El punto radica, desde nuestra perspectiva, en las características que tendría que tener este saber de experiencia para poder ser compartido. Si como afirma Zambrano, “lo grave del saber de experiencia es que, si es verdadero, llega después, no sirve y es intransferible”, ¿cómo podríamos comprender desde este tipo de ‘saber’, una experiencia como la del exilio que, por no haberla vivido, nos parece una experiencia ajena a nosotros mismos?